

“Por lo tanto, derramamos nuestras almas en oración...”



Elder Taylor G. Godoy

Son innumerables los pasajes que podemos encontrar en las escrituras en los que observamos a sus protagonistas enfrentar desafíos en sus vidas, en los que se puso a prueba, su fe en el Salvador.

Podríamos mencionar lo abrumador que hubiera resultado recibir el encargo de construir un arca antes del diluvio, en medio de personas incrédulas que hacían escarnio mientras Noé trabajaba en ello, o podríamos intentar entender qué pasaría por la mente de Abraham mientras, acompañado de su hijo Isaac, se dirigía al lugar donde lo ofrecería como sacrificio.

Sería emocionante encontrarse junto a Moisés y al pueblo de Israel, acampando junto al mar y al volver la mirada, observar al ejército de los egipcios viniendo hacia ellos, tratando de dilucidar por dónde escapar ante tal amenaza.

El dolor que sintió Job luego de perder a su familia, sus posesiones y sufrir sarna en su piel, es inimaginable. No menor debe haber sido la resignación de la viuda de Sarepta cuando, teniendo solo un poco de harina y aceite para ella y su hijo, tuvo que alimentar primero al profeta que así se lo pidió.

Qué difícil debe haber sido para Nefi enfrentar, no una vez, sino varias veces el trato duro que sus hermanos le propinaron, el que llegó hasta la agresión física. Luego de meses de encarcelamiento José Smith clamó: “Oh Dios, ¿en dónde estás?”, como una expresión de necesidad de amparo y consuelo ante la lejanía de su hogar y las

circunstancias que vivía estando en la cárcel de Liberty.

La vida terrenal es una trayectoria en la que nos encontramos algunas veces con desafíos, pruebas o tristezas, eso no ha cambiado y es muy probable que ustedes al igual que yo nos hayamos enfrentado y nos enfrentemos a algunas de ellas.

Nuestro Padre Celestial nos ha proporcionado un medio por el cual podemos recibir el consuelo y las bendiciones que esté dispuesto a otorgarnos¹, a fin de sobrellevar los momentos difíciles.

En el Libro de Mormón aprendemos de Helamán y su ejército², el poder que tiene la oración. Atravesaban por momentos difíciles, ellos les llamaban aprietos, y es que debían enfrentarse a un ejército numeroso, mientras que sus fuerzas eran pequeñas, además venían de otros enfrentamientos, estaban por perecer por la falta de alimentos; todo ello los condujo al temor y a la aflicción, sentimientos que posiblemente experimentamos al atravesar los “aprietos” de nuestra propia vida.

En tales circunstancias decidieron derramar sus almas en oración. He intentado entender qué tipo de oración es aquella que nos lleva a derramar el alma en oración, y al revisar mis propios aprietos he observado que las oraciones fueron más intensas, más explícitas, más del corazón. De hecho, Helamán y su ejército, volcaron su corazón en oración, pidiendo fortaleza y sostén para enfrentar la situación, fíjense que no pidieron

necesariamente que todo se arreglara como por arte de magia, sino que pidieron fortaleza, y como respuesta a su intensa oración, recibieron consuelo, seguridad, paz, fe y esperanza, lo que inmediatamente se reflejó en el ánimo que cobraron y en la determinación de salir a la batalla con fuerza y avanzar hacia su objetivo.

Las circunstancias de aprietos seguían igual, todavía no había comida, todavía su ejército era más pequeño que el enemigo, pero algo había cambiado en ellos; tal igual como puede cambiar en su vida y en la mía, al recibir sentimientos, que un Padre Celestial amoroso nos brinda a fin de encontrar los medios para alcanzar las bendiciones que necesitamos.

De manera que la próxima vez que se enfrente a un momento difícil, recuerde que su Padre Celestial está presto a escucharle y a consolarle, y a responder sus oraciones, vaya a Él, derrame su alma en oración, sea intenso en sus comunicaciones con Él; respecto a esto, el Presidente Harold B. Lee mencionó lo siguiente: “Lo

más importante que pueden hacer es aprender a hablar con Dios. Hablen con Él tal como lo harían si estuvieran hablando con su padre, porque Él es su Padre y desea que ustedes hablen con Él; que aprendan a escucharlo cuando por medio del Espíritu Él les hace saber lo que desea que hagan.

Si aprenden a prestar atención a las ideas súbitas que les vengan a la mente, encontrarán que esas cosas las reciben justo en el momento en que las necesitan. Si aprenden a escuchar esa inspiración, habrán aprendido a caminar por medio del espíritu de revelación”³, testifico de ello en el nombre de Jesucristo, Amén. ■

Referencias:

- 1) GEE pág. 153
- 2) Alma 58
- 3) Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia, Harold B. Lee, 1996, pág. 130

Mi gran Bendición

Marlen Montealegre, Barrio Las Granjas, Estaca Neiva, Colombia.

Doy gracias al Señor por poner en mi camino y en el de mi familia a su iglesia, ahora sé cuál es nuestro propósito aquí en la tierra. Conocimos la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días cuando mi hija venía en camino y obtuvimos nuestro testimonio al seguir los consejos de los misioneros, al orar con fe.

Desde que escuchamos el evangelio decidimos seguir la senda de Cristo. Tuvimos muchas dificultades para podernos bautizar, pero cuando lo hicimos fue un día maravilloso. Nuestra meta como familia era ir al templo y sellarnos por la eternidad, y nos preparamos durante ese año, siendo obedientes.

En agosto del 2013 nos sellamos junto a nuestra hija María del Mar en el templo de Bogotá, nuestra gran bendición se inició al ser obedientes y fieles a los designios del Señor. Mi esposo Edwin y yo nos sentimos muy agradecidos con nuestro Padre Celestial por el gozo de experimentar esta dicha verdadera y porque ninguna bendición se nos ha sido retenida. ■

Sellados.- Luego de cumplir un año de miembros y de cumplir con las metas, ahora están sellados por esta vida y por la eternidad.



¿Ha
leído
hoy?

El Libro de Mormón nos ha acercado más a Cristo

Presidente Nelson Ardila y Familia
Misión Perú Lima Este.

A lo largo de la vida, como familia hemos aprendido a confiar en las promesas de los siervos del Señor. En mi caso, desde niño mi madre me leía las escrituras, recalcándome la importancia de ellas. A mi esposa, el Señor, en su juventud le dio la oportunidad de escuchar el evangelio. Pero, ya antes, en sus tiempos libres leía la Biblia y le impresionaban los milagros que hacía Jesucristo, es así que cuando los misioneros le hablaron del Libro de Mormón, ella creyó inmediatamente en él, de seguro que el Señor la estuvo preparando para que lo aceptara y lo incorporara a su vida.

Todo eso bendijo a nuestra familia y el Señor ahora nos ha permitido este tiempo como presidentes de Misión. Dios, como nuestro Padre, nos promete una vida eterna y nadie puede recibirla sin llegar a ser como dice Santiago: *“hacedor de la Palabra sin ser primero oidor”*... (Santiago 1:22); pero, no se llega a ser oidor primero si no estudiamos las escrituras.

El Libro de Mormón se ha convertido en nuestro mejor aliado, hemos aprendido que todo su contenido es revelación e inspiración de Dios, y nuestra confirmación ha aumentado ahora que Nuestro Padre Celestial nos ha permitido tener tan maravillosa y significativa experiencia de estar de lleno en su obra.

Es en este libro donde hemos encontrado las respuestas a lo que el Señor requiere de nosotros, como padres de tantos hijos (misioneros), como esposo y esposa, como consejeros y protectores de nuestra propia familia y de la que el Señor nos ha dado en la misión, al igual que para otras personas que necesitan ser fortalecidos y saber que Dios nos habla por medio de las escrituras.

Permítanme compartir una experiencia de tantas que hemos vivido y que une corazones, aún en momentos de dificultades y que nuestra hija Paula Andrea la compartió con nosotros:

“Cuando se anunció que debemos leer 15 minutos diarios las escrituras, especialmente el Libro de Mormón, en forma familiar y personal, yo sabía que aunque lo veníamos haciendo, ahora iba a ser algo difícil y esto significaba un esfuerzo más, pero, también tenía la certeza de que nos iba a ayudar mucho más a fortalecer nuestro vínculo con el

Señor y como familia ya que mis hermanas ahora están lejos y yo soy la única que queda en la casa con mis padres.

Una de las experiencias que he tenido cumpliendo con esta invitación, fue cuando mi mamá estaba hablando por teléfono con una de mis hermanas sobre diversos temas. Ellas hablaban y yo sentí el amor y la preocupación de mi madre por mi hermana. Pedí al Señor una respuesta para ellas y en ese momento llego mi papá y dijo: “es tiempo de leer las escrituras”.

Mi madre aún no se sentía tan consolada. Me designaron hacer la oración y mientras la hacía sentí tan fuerte el espíritu que mi voz se empezó a quebrantar y dije lo que el Señor me indicaba decir para calmar a mi mamá y poder entender las palabras que el Señor en ese momento nos iba a hablar por medio de la lectura del Libro de Mormón.

Cuando empezamos a leer, en mi corazón sentí un gozo tan grande y vi cómo las promesas del Señor se cumplen, sentimos un espíritu tan hermoso y sé que mi mamá recibió consuelo. Me sentí tan agradecida con el Señor por haberme dado las escrituras que nos llenan de gozo y luz para nuestras vidas.

Sé sin ninguna duda en mi corazón que el Libro de Mormón fue escrito para nuestros tiempos, no podemos dejar que el trabajo de los profetas que se esforzaron tanto por hacer estos anales sea en vano, no hay otro libro en la tierra mas verdadero que este, que contenga la plenitud del Evangelio de Jesucristo, amo a mi Padre Celestial con toda mi alma y sé que él me ama a mi también.”

Creo firmemente, - igual que nuestra hija - en las promesas del Libro de Mormón, y que como dijo el Élder Hales: “Si deseamos hablar con Dios oramos y si deseamos que Él nos hable leamos las escrituras”. ■

¿Leerá
mañana?

El cumplir con mi deber a Dios

Luis Fernando López Mata

Barrio Primavera – Estaca Trujillo Perú Primavera.

He desarrollado este programa hasta terminarlo. Pasé por cada una de sus diferentes metas y proyectos, me ha llevado mucho en cuanto a tiempo y sacrificios; verdaderamente no ha sido fácil; pero ahora puedo decir: “Por pequeñas y sencillas acciones proceden las grandes y maravillosas Obras”,

Me siento agradecido con mi Padre Celestial por darme la oportunidad de aprender, actuar y compartir cada una de esas lecciones y metas emprendidas, he ganado un testimonio y un gran deseo por defender su causa, con el simple y pequeño hecho de desarrollar ese manual. Sé con certeza que “Hemos Nacido Para Servir y no Para Ser Servidos”.

Al terminar este programa me encuentro mejor preparado para ser un digno poseedor del Sacerdocio de Melquisedec, de ser excelente Misionero, para regresar de una misión y ser un buen y mejor estudiante, y más adelante, un digno esposo y buen proveedor para mis hijos y los demás, sabiendo que la obediencia es básica y esencial para ser Dignos representantes de Jesucristo en la Tierra.

Sé que las personas notan en nosotros como miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ese brillo en nuestros ojos y ese gozo con el que expresamos nuestros testimonios de que esta obra es verdadera, es maravillosa y que verdaderamente regresaremos a su presencia, solo si corremos la buena carrera; sé que nos esperará la corona de Justicia, como citó el Apóstol Pablo, por lo que debemos esforzarnos y guardar en nuestros corazones ese deseo de perseverar hasta el fin.



Espero despertar ese mismo deseo en los demás jovencitos de los barrios en mi estaca, no solo como un premio o reconocimiento individual, sino como un legado para su esposa y sus hijos, con quien ellos se casen más adelante. Qué grandes son las bendiciones que se obtienen simplemente con el hecho de ser fieles y no rendirse, con orar al Padre cuando notamos que estamos débiles o que estamos por darnos por vencidos.

Sé, con todo mi corazón que Él responde, Él está ahí, Él nos escucha, Él nos consuela, Él nos ama. Solo debemos buscarle y el obrará milagros que no podemos imaginar, sé que debemos estar diligentemente atentos a las palabras de vida eterna, y constantemente en sintonía y armonía del Espíritu Santo.

Recuerden siempre que es el Señor quien nos pide terminar y pasar por ese Programa de Mi Deber a Dios; pues es inspirado y establecido por la voz de sus siervos los profetas. ■



Amistad

Juvitsa Romina Reyes H.

Barrio San Agustín, Estaca Comas - Lima, Perú.

Cada actividad de la Iglesia tiene un propósito que siempre tiene que ver con el fortalecimiento de la fe de los miembros, con el hermanamiento y el desarrollo de los talentos y buenos principios. Para mí, ésta fue la primera vez que participaba en una actividad de los JAS y quiero compartir esta linda experiencia sobre el verdadero valor de la amistad y la confraternidad. La tarde deportiva en la que invitamos a todos los barrios de la Estaca, fue muy emocionante. Me encantó ver a tantos jóvenes saludándose, contando diversas experiencias, todos con el sueño de ganar la copa de la amistad. Nos divertimos mucho y la pasamos genial. Agradezco por tan bonita experiencia en la que hicimos muchos amigos y compartimos la alegría de ser hijos de Dios y de ser jóvenes.

Trabajemos en la obra

Marisol Daza Nisperuza,
Rama Lórica, Estaca Montería, Colombia.

El Señor ha llamado a todos a participar de Su Obra aquí en la tierra y uno de los propósitos más grandes que tenemos como hijos de Dios es que las demás personas sientan la bendición de tener el evangelio restaurado. Soy de una ciudad pequeña de Colombia llamada Santa Cruz de Lórica, y aunque es muy chica, hay un gran número de jóvenes que tienen el deseo de servir en una misión de tiempo completo.

Somos testigos del gran amor de Nuestro Padre Celestial y sabemos que sus misericordias se extienden a todos sus hijos, no importa el pueblo, tribu o lengua, lo que importa es que todos somos sus hijos. Su evangelio seguirá creciendo y esperamos aportar un poco de nuestro esfuerzo para traer muchas almas al redil de Dios sobre la tierra.

Actualmente 6 de nosotros hemos sido llamados a servir y dos están aún esperando su asignación misional. Es de gran gozo saber que el Señor hace posible que el trabajar en la obra con alma, mente y fuerza sea más que un deseo y se convierta en una realidad para esta época.

Nunca podré olvidar el día que el Señor puso en mi corazón este deseo de servirle en una misión y hoy, que el día de partir y hacer la voluntad de Dios se acerca, no puedo describir el sentimiento de felicidad que siento.



Llamados a servir.- Felices esperan el momento de partir a sus misiones para apresurar la Obra de Salvación.

Ciertamente sé que el Señor a quien llama prepara, no importa la edad y los desafíos que puedan presentarse en esta vida, lo único importante es el amor que sentimos hacia esta Obra, por tal razón “trabajemos en la obra” y recuerden ese pasaje de las escrituras que dice: “De modo que, si tenéis deseos de servir a Dios, sois llamados a la obra”.

El Señor bendecirá nuestros sacrificios, Él sabe cuánto deseo tenemos de ayudar y contribuir; sé sin ninguna duda que el evangelio de Jesucristo trae paz, consuelo y salvación a los que lo necesitan, y sé que el Señor desea que nos embarquemos en esta gran obra, que utilicemos nuestros dones para llevar más almas a Cristo y sé, con todo mi corazón, que Jesucristo es nuestro Salvador y Redentor y que el representarlo es una labor para hombres y mujeres de valor. ■

Ellos también pueden Niños de la primaria comparten el Evangelio

Skarly Michelle Caibe Loreto - Distrito La Pascua
Rama Libertador, Valle de la Pascua, Estado Guárico - Venezuela.

Nuestros líderes programaron en el Barrio una actividad misional en la que todos los miembros invitaríamos a los vecinos a ver una película sobre la visita del Salvador a las Américas. Llegó la hora y no había más de diez hermanos adultos, pero sí asistieron muchos de nuestros niños de la primaria.

Con un gran espíritu misional y el entusiasmo que les caracteriza los niños estaban deseosos de salir a invitar a todos los vecinos a ver la película. Luego del devocional y de algunas indicaciones los hermanos salieron a los alrededores de la capilla a realizar la labor para la que fueron convocados.

Los niños se apostaron en la entrada principal de la capilla y allí regalaron folletos y Liahonas a todos los que pasaban por allí, también les invitaron a disfrutar la película. Lo hicieron de una manera tan fluida y guiados por el Espíritu del Señor que tocaron el corazón de muchos de nuestros buenos vecinos.



Sed de buen ánimo.- Los niños dieron el ejemplo al invitar cordialmente a sus vecinos.

Lo que al comienzo parecía una actividad con poco éxito terminó siendo una experiencia espiritual extraordinaria y de gran enseñanza para nosotros los adultos. Lo que el Señor requiere es un corazón dispuesto y lleno de amor para apresurar la Obra de Salvación. El resultado de esta actividad fue que gracias a la disposición y trabajo de los niños y los demás asistentes, nueve investigadores disfrutaron al final de la película y conocieron nuestro centro de reuniones. ■

No hay edad para servir El ejemplo de servicio de las hermanas de la tercera edad

Sandra Bazualdo y Lorna Medina.
Barrio Unión, Estaca El Alto, Bolivia.

Una mañana muy temprano, la Sociedad de Socorro del Barrio Unión, decidió hacer una actividad de servicio en el Almacén del Obispo y para sorpresa nuestra, las hermanas de la tercera edad que oscilan entre los 70 y 80 años, fueron las primeras en llegar provistas de todos sus implementos de limpieza.

El viaje al local donde se ubica el Almacén, de la ciudad de El Alto a la ciudad de La Paz, dura normalmente 45 minutos, pero más de una hora debido a bloqueos y cambios de ruta. A pesar de estos inconvenientes, las hermanas decidieron continuar con la meta propuesta y cumplir el desafío.

Ya en el Almacén del Obispo, más de una veintena de hermanas entre adultas y jóvenes realizamos el pesaje y sellado de los cereales, traslado de los distintos alimentos, ordenamos los productos en bandejas de plástico, barrimos y por último desempolvamos los estantes. Todos estos productos se destinan a hermanos que por una u otra situación están pasando por momentos difíciles y de esta forma puedan mejorar su condición.

El encargado del almacén, Jaime Leño, al concluir con nuestra labor, nos reunió y compartió un mensaje en el que rescató el valor del servicio en nuestras vidas, dando como ejemplo el de Jesucristo que sirvió en todo momento y en todo lugar.

También, resaltó el servicio que algunas hermanas de nuestro grupo realizan en sus horas libres, en especial el de una de las hermanas de la tercera edad que van a servir a pesar de sus problemas de salud. Nos dijo que al servir uno



Siempre dispuestas.- Ni la edad, ni las enfermedades son excusa para que nuestras hermanitas mayores brinden servicio a su prójimo.

se libera de sus cargas y deja de pensar en sí mismo para empezar a amar a los demás y servir desinteresadamente.

A la hora del almuerzo, compartimos entre todas la comida que llevamos (lo que en nuestra región se llama aphtapi), así pudimos fraternizar y conocernos mejor.

Durante las tres horas que duró el servicio trabajamos como hormigas, pudimos ver la alegría, entusiasmo y concentración en el rostro de cada hermana; en especial el rostro amable y tierno de nuestras hermanas mayores que con su hermoso ejemplo nos enseñaron que el servicio para el Señor es el más valioso de los tesoros que cada una de nosotras tenemos y que no importa la edad.

Esta fue una experiencia inolvidable donde nos divertimos y a la vez fue muy edificante ya que, cuando estamos al servicio de nuestro prójimo, solo estamos al servicio de nuestro Señor y como dijo el profeta Monson: “Nosotros somos las manos del Señor aquí sobre la tierra, con el mandato de prestar servicio y edificar a su hijos. Él depende de cada uno de nosotros”. ■



Sábado de alegría

Sonia Bellorin de Mendoza
Barrio Cabudare - Estaca Barquisimeto Hermosa. Venezuela.
Foto: Ender Chacón.

Una divertida tarde disfrutaron en la capilla los miembros y amigos del Barrio Cabudare al participar con el líder misional Ender Chacón y otros colaboradores en un divertido Show de Talentos en el que intervinieron todas las organizaciones. Todos compartieron sus dones deleitando al público con muy buena música y bailes. Al culminar compartimos un refrigerio en un ambiente de hermandad y amor que hizo sentir a todos en familia.

Listos para trabajar y servir eficazmente

Pathway BYU-Idaho cumplió un año en Ecuador

Élder y Hermana Cardoza - Misioneros de BYU-Idaho Pathway.
Guayaquil, Ecuador.



Graduados.- Listos para trabajar para el bienestar de sus familias, los jóvenes recibieron sus certificados de estudios del Programa Pathway.

El 13 de abril del presente año, 27 estudiantes del Programa Pathway – Guayaquil de la Universidad Brigham Young-Idaho se graduaron después de cumplir satisfactoriamente los requisitos del programa, en una ceremonia que fue presidida por el Élder Fabián Vallejo, setenta autoridad de área.

Los hermanos Luciano Morales, director regional del sistema educativo, Renato Maldonado, coordinador del Instituto de Religión Urdesa y Franklin Toral, presidente de la estaca Kennedy, acompañaron a los graduados.

Durante la ceremonia resaltaron la importancia de la educación en las vidas de los Santos de los Últimos Días, así como la razón primordial por la que se debe procurar una educación superior, la cual es servir más eficazmente al Padre Celestial y edificar su reino en la esfera que compete a cada santo.

Élder Vallejo aconsejó a los estudiantes ampararse en el Espíritu Santo, esforzarse en sus estudios seculares y a la vez aplicar lo aprendido para bendecir las vidas de aquellos que se encuentran en su alrededor.

Los estudiantes expresaron sus sentimientos de gratitud al Padre Celestial y cómo a través de Pathway ha bendecido

sus vidas y las de sus familias. Fue una reunión muy espiritual en la que se apreció una completa felicidad en los rostros de los estudiantes y en los de sus familiares y líderes.

En febrero del 2013 Gene Hayes, Director internacional del Programa Pathway BYU-Idaho, presentó el programa en Guayaquil, en marzo del mismo año se tomó el primer examen y el primer grupo inició sus clases en el mes de abril del 2013.

Este programa ha bendecido las vidas de jóvenes en el ámbito profesional y espiritual. Como misioneros de este programa hemos visto el progreso y crecimiento espiritual que estos jóvenes han experimentado en el transcurso de este año. El conocimiento adquirido les ha permitido servir mejor en la Iglesia y les ha abierto oportunidades en sus trabajos que antes no les fueron posibles. El Padre Celestial está siendo muy bondadoso con los santos en Ecuador.

Adicionalmente, Pathway-Guayaquil cuenta con un grupo de más de 16 estudiantes que cursa el tercer semestre y otro con 52 estudiantes que comenzó el primer semestre en abril del presente año. Definitivamente, el programa Pathway BYU-Idaho, ha tenido muy buena acogida por los santos en Ecuador. ■

Misioneros por un día

Víctor Alfonso Bohorquez Álvarez

Barrio Belén- Estaca Equipetrol, Santa Cruz - Bolivia.

Hacía buen tiempo que habíamos planeado la actividad con los misioneros de barrio y con nuestros retornados hasta que llegó la Semana Santa y con ella, el momento esperado. Nos reunimos el viernes 18 de abril desde las seis de la mañana y éramos solo seis hermanos. A la media hora llegaron muchos más y, gracias a la capacitación de las misioneras, aprendimos cómo empezar a enseñar y a hablar con todos, a cómo perder el temor.

Esa mañana, al empezar teníamos un poco de miedo al hablar con las personas de afuera, pero con la ayuda de los misioneros retornados, emprendimos la marcha como fieles soldados en la prédica del Evangelio a toda persona que estuviera a nuestra vista y a quien pudiéramos ayudarles en sus necesidades.

Nuestra meta era lograr diez contactos, algunos casi lograron la meta y se sintieron muy felices por las personas con las que conversaron y no dejaban de hablar de las experiencias que tuvieron con ellas. Algunos fueron recibidos amablemente, otros no, pero igual lo disfrutaron como si fueran misioneros de tiempo completo.

A la hora del almuerzo seguían compartiendo de sus experiencias, por la tarde, el obispo nos asignó ir a visitar a los menos activos e inactivos, logramos contactarlos a todos los que pudimos y después seguimos proselitando y compartiendo “las buenas nuevas de gran gozo”.

Al finalizar la tarde, escuchamos los testimonios de los futuros misioneros. Uno de ellos dijo: “me sentí muy bien, mientras caminábamos alguien desde un auto nos llamó élderes, luego el paró y habló con nosotros. Sentí el espíritu al testificarle del Cristo.”, mientras que un misionero retornado comentó: “he estado esperando esta



Unidos.- Misioneros de regla, retornados y miembros del barrio unidos para predicar.

actividad por mucho tiempo y me dio mucha alegría recordar lo que hacía cuando era misionero y pude sentir el espíritu”.

Yo también sentí mucha alegría y gozo, hablé con cuantas personas pude y al compartir el evangelio fui muy feliz. Mi hermano menor de 16 años se sintió igual al servir en esta gran obra.

Tomasa, una señora vecina, recibió a las misioneras de barrio y aceptó asistir a la iglesia y dijo que iría si ellas la llevaban; y qué creen, ella asistió. Ahora escucha a las misioneras de tiempo completo. Conseguimos muchas personas para enseñar y eso fue muy bueno.

Este día salimos con un propósito, de salir a testificar de la expiación de nuestro Salvador Jesucristo y logramos algo más, un testimonio fuerte de la obra misional y del amor al prójimo, sabiendo que debemos apresurar la obra de Salvación.

Quisimos hacerlo de esta manera y recordé las palabras que el profeta Jacob citó de Zenós: “Id y trabajad en la viña con todas vuestras fuerza. Porque he aquí, ésta es la última vez que nutriré mi viña... Y benditos sois, porque a causa de que habéis sido

diligentes en obrar conmigo en mi viña,... he aquí, os regocijaréis conmigo a causa del fruto de mi viña”.

Ese día nos regocijamos y agradezco a cada uno de los hermanos que participaron. Sé que esta es la obra del Señor y que Él vive y doy testimonio de esto que me llena de felicidad cada día. ■

Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su Escritura favorita, y a niños y jóvenes a escribir sus experiencias sobre “Seguir a Cristo”.

Presidencia de Área:

Élder Juan A. Uceda

Élder W. Christopher Waddell

Élder C. Scott Grow

Editora:

Lucy Torres

Responsable de Edición:

Paulo Sánchez

Envíenos noticias o eventos a noticiaslocales@ldschurch.org

Las fotos favor de enviarlas en archivo “jpg” en una buena resolución y tamaño.